



LIBRES DE MACHISMO

Mi amigo Capitolio me invita a ir al Parque del Retiro, en Madrid capital y, después de pasear por él, viendo “cosas extraordinarias”, me invitará a unas cañas en un viejo café de la Calle

Alcalá, donde veremos reliquias de antiguos poetas y creadores artísticos.

Yo soy Damocrito y he aceptado encantado.

Vamos hablando y opinando, desde Cibeles, atravesando la calle Alcalá, hasta el Parque del Retiro, acerca del machismo.

Capitolio: ¿Qué te parece todo esta cantinela del “machismo”, amigo Damocrito?

Damocrito: Como tú bien dices para mí es una cantinela, también. El macho ha sido creado o inventado para ser protector de la hembra y su jodador y procreador. Apuleyo ya nos dejó dicho que todos, al nacer, nos convertimos en Asnos y Jumentas.

La hembra o Jumenta, por el solo hecho de nacer, necesita, y lo pide, ser jodida o follada.

Por otra parte, el macho, con su potencia animal, necesita tapar agujeros estén donde estén y vengan de donde vengan. Yo sé de amigos míos de estudios que la han metido en agujeros de árboles, melones y sandías, y manzanas reinetas; en ojetes de gallinas, palomas, barbos y truchas; en mulos y burras.

Capitolio: Así es, amigo. Lo del machismo está bien tan sólo en el sentido de defender a la mujer del maltrato, el ultraje, la violación y asesinato.

Si Caín mató a Abel con una quijada de Asno, fue tan solo porque Abel no se dejó follar por Caín.

Damocrito: Ah, sí, ya recuerdo: el famoso Asno capuchino Cambriles levitaba como un místico o santo cuando se la metían por el Ano los 40 monjes del Convento de Nuestra Señora de los Órganos.

Capitolio: Sí. Ahora, vas a ver verdaderas maravillas del follar entre el follaje de este Parque.

Entramos y nos asombra la atracción que produce este bello Parque a parejas tanto de jóvenes como de mayores, en número de dos o en grupo; muchos matrimonios con sus críos.

El Estanque Grande está muy concurrido. Los críos les tiran migas de pan o palomitas de trigo a los gansos y los patos.

Alrededor del Monumento a Alfonso XII vemos, entre el follaje, a parejas haciendo sexo de la Carne. Sus rostros sonrientes y salidos nos indican que lo que hacen es placer exquisito.

Cerca del Palacio de Cristal, vemos entre el follaje a maricones “Amigos del Tercer Ojo” dándose por culo como buenos Asnos; y elogiados por un Viejo que acaba de pasar.

En el Jardín del Parterre junto al famoso ciprés calvo vemos a un grupo de jóvenes y mayores machos “Adoradores de Polifemo”. Unos, masturbándose con otros; otros mamándose a otros en varias lenguas.

Justo al lado de la Fuente de la Alcachofa vemos a unas parejas de lesbianas sentadas en sendos bancos. Unas son del “Grupo de Lesbianas Tortilla Española”; otras, del “Boyo en Aire Preñado”.

Se besan con jactancia mordiéndose la lengua del modo más solemne y circunspecto como hacen con el embuste, en sus labios, los predicadores evangélicos y cristianos.

Damocrito: Esto es de traca, amigo Capitolio. ¡Es tanto el placer que el Retiro exhala ;

Capitolio: Sí, amigo. Y antes de salir del Parque, verás, junto al Real Observatorio astronómico, a travestis que, tal es su contento, nos enseñan su eminente polla, cual badajo de campana, que al más indiferente excita sin duda alguna.

Salimos del Parque por la misma puerta que entramos, la Puerta de la Independencia frente a la Puerta de Alcalá.

Damocrito: Amigo Capitolio, en este Parque del Retiro subsiste en todo su esplendor, porque lo hemos visto, el Arte amatorio de Ovidio y el del Asno de Verona.

-Daniel de Culla

